

## La Santísima Trinidad

**Giselle, Alexis, Iván, Jaden, Nomar, Litzy, Jennifer, Daniel, Estephanie, Brianna, Angelina, Jazmín, Carol, Tania, y Héctor; Lizeth, Gerardo, Janet, Jarissa, Jovany, Miguel Angel, Christina, Daniela, y Jesse,** hoy ustedes compartirán el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor y Dios. Hoy estarán más cerca de Jesús de lo que nunca antes habían estado. Pedimos para que ustedes compartan la comunión con él en la iglesia todos los domingos durante el resto de sus vidas.

La comida y la bebida que recibirás hoy es sagrada. Es diferente de la comida y la bebida que tú comes en casa. Aquí recibes un pequeño pedazo de pan, pero es el Cuerpo de Cristo. Aquí tomas un sorbo de vino, pero es la Sangre de Cristo. Esta comida es sagrada, así que nos preparamos para ello y lo recibimos de una manera especial.

Los católicos deben ayunar una hora antes de recibir la comunión. Este alimento es tan especial, que de antemano nos abstenemos de cualquier alimento. Nunca vengas a la iglesia con goma de mascar. Te distrae de la oración, y muestra una falta de respeto por la comunión que vas a recibir. No comas bocadillos ni nada en la iglesia si estás planeando venir a la comunión. Mantén el ayuno de una hora.

Cuando sea tu turno para recibir la comunión, inclina tu cabeza, ya que puedes hacerlo en cualquier momento que dices el nombre de Jesús. Algunas personas hacen una inclinación inferior o se arrodillan. La iglesia solo pide inclinar la cabeza en señal de reverencia por la comida y la bebida que estás a punto de recibir. Escucharás al sacerdote o al ministro decir, “El cuerpo de Cristo.” Tú contestas, “Amén.” Dilo con fuerza.

Puedes recibir el cuerpo de Cristo en la mano o la boca. Es tu decisión. Si lo recibes en la boca, primero dices “Amén”, después abres la boca y extiendes la lengua. Eso previene que la hostia se caiga. Si lo recibes en la mano, coloca una mano debajo de la otra. Si tú eres diestro, coloca tu mano derecha debajo de tu mano izquierda. Si eres zurdo, coloca tu mano izquierda debajo de tu mano derecha. Deja que el ministro coloque la hostia en la mano; no arrebatas la hostia de la mano del ministro. Toma la hostia con la mano de abajo e inmediatamente colócala en tu boca. No te llesves la hostia hasta tu asiento. Consúmala inmediatamente. Es alimento sagrado; no queremos que le pase nada.

Si tienes partículas de la hostia en la mano, haz lo mejor que puedas para consumirlas también. Este alimento es sagrado. Debes comerlo todo, incluso las migajas.

Cuando vayas a la siguiente estación, inclina la cabeza de nuevo. Escucharás al ministro decir, “La sangre de Cristo.” Responde, “Amén” de nuevo con voz fuerte. Luego toma el cáliz con tus propias manos y da un sorbo. No sumerjas la hostia en el cáliz. Debes consumir por completo la hostia primero, y luego beber de la copa.

Cuando vuelvas a tu banca, da gracias a Dios por la eucaristía, y canta la canción de la comunión. La música y la comunión nos unen a unos con otros.

## La Santísima Trinidad

**En la primera lectura de hoy, Moisés les recuerda a las personas tener respeto por Dios. Dios los sacó de la esclavitud a través del Mar Rojo, y en libertad de la tierra prometida. Dios les enseñó cómo vivir. Dios estaba más cerca de ellos que a cualquier otra persona. Niños, al recibir la comunión, Jesús está más cerca de ti que nadie. Respétalo. Ámalo. Dale las gracias. Escucha su voz. Haz lo que te dice. Jesucristo te guiará todos los días de tu vida.**